

HUERTA URBANA COMUNITARIA, UNA BUENA PRÁCTICA SOCIAL

Community Urban Orchard, Good Social Practice

Gabriela Saldías. Ingeniero Agrónomo, Paisajista, Docente Escuela de Arquitectura del Paisaje UCEN.

RESUMEN

Desde hace aproximadamente diez años, el paisaje urbano de la Región Metropolitana ha adquirido una nueva estética, se han hecho visible una combinación de colores y texturas propios del campo y no del ambiente de la ciudad. Son las huertas urbanas o agricultura urbana que han irrumpido entre medio de las calles, edificios y el paso de los autos. En forma aislada en sus inicios, a modo de iniciativas novedosas y especiales, hasta convertirse hoy día en una actividad frecuente y promovida a distintos niveles. Esta investigación busca encontrar antecedentes que ayuden a entender este proceso en el país, indagando en la forma que ha tenido el ser humano de relacionarse con la provisión de alimentos desde la época de la colonia, enfatizando en la situación actual de las huertas urbanas, haciendo una distinción entre el cultivo privado de alimentos y la colectiva como parte de una comunidad, buscando respuestas entre los propios huerteros sobre los beneficios obtenidos. Se utiliza como caso de estudio las huertas urbanas de la Aldea del Encuentro de la comuna de La Reina. Se distinguieron cuatro tipos de beneficios, tomando el mayor valor los aportes a la salud mental y espiritualidad (60%), seguido por el aprendizaje de técnicas y socialización (53% y 47%), en último lugar estuvo la salud física y alimentación (33%). Cada entrevistado aseguró recibir al menos dos tipos de beneficios. Son los propios huerteros los que difunden el conocimiento y el cultivo de huertas en otros sitios.

ABSTRACT

During the past ten years the urban landscape of the metropolitan region has acquired a new aesthetic, with an increased visibility of a new combination of colors and textures coming from the countryside, and not typical to the environment of the city. This is the case of the urban orchard or urban agriculture, which has erupted within the streets, buildings and the transit of cars. This movement started in isolation at the beginning, supported by new and special initiatives, until becoming today a frequent activity promoted at various levels. This research seeks to find background information that help us understand this process in the country, delving into the ways in which the human being has related to the provision of food since the colonial period, emphasizing the current situation of urban orchards, and making a distinction between the private agriculture and the collective and community based agriculture, looking for the benefits of a communal approach by requesting answers among the gardeners themselves. "Las huertas urbanas de la comuna de La Reina" is used as a case study. Four types of benefits are distinguished, recognizing the greatest value in the benefits to mental health and spirituality (60%), followed by learning techniques and socializing (53% and 47%), and finally the benefits associated to physical health and nutrition (33%). Each interviewee recognized receiving at least two types of benefits. The gardeners themselves recognize their role at spreading the knowledge and the cultivation of orchards elsewhere.

[Palabras claves]
orgánico, inclusión social.

agricultura urbana, huerta comunitaria, cultivo

[Key Words]
farming, social inclusion

urban agriculture, community orchard, organic

INTRODUCCIÓN

En varias ciudades del país y en particular en la Región Metropolitana se está viviendo un fenómeno de interés creciente por cultivar huertas en la ciudad, lo que se conoce como agricultura urbana, diferenciándose del cultivo tradicional en zonas rurales, en que están distanciados el centro de producción con el consumidor. Así lo avalan las numerosas iniciativas de grupos de personas que se reúnen con este objetivo, ocupando espacios entre medio de la trama urbana, las páginas web con información y datos que promueven y enseñan a construir una huerta, talleres y cursos que se ofrecen, así como declaraciones de autoridades que apoyan esta actividad.

Es fácilmente comprensible que un grupo humano que no tiene acceso al mercado de las hortalizas deba necesariamente cultivar la tierra para abastecerse de alimento, pero en el mundo occidental actual, con un mercado bien provisto, la relación no es tan directa y al parecer son otros y variados los factores que están incidiendo en este despertar del habitante urbano por conectarse con el cultivo de hortalizas.

El objetivo de esta investigación es indagar y explicar las motivaciones que hacen que el ciudadano común esté interesado en preparar la tierra para plantar y sembrar, demuestre constancia para desmalezar, regar y conducir el crecimiento de las plantas, entregue parte de su tiempo para planificar y cuidar una huerta, que a la vez es compartida con otros integrantes, para finalmente cosechar algunas hortalizas y frutas que puede obtener fácilmente y con accesibilidad en variados puntos de venta próximos a su domicilio.

Si, a primera vista, comprar en el supermercado o en ferias es un proceso más simple que tener que trabajar la tierra para obtener esos mismos alimentos, ¿qué lleva a los habitantes de la Región Metropolitana a cultivar entre medio del asfalto y el quehacer ciudadano? ¿Qué beneficios les brinda esta actividad? ¿Qué ha contribuido a difundir esta práctica hasta convertirla en popular? ¿Por qué las autoridades incentivan la creación de huertas comunitarias?

Para contextualizar el tema se revisó y analizó la bibliografía pertinente y la información disponible en la web, tanto a nivel internacional como nacional. Se seleccionó un caso de estudio, que corresponde a las "Huertas urbanas de la Aldea del Encuentro" de la comuna de La Reina, por ser una organización que se ha mantenido ejerciendo huertas comunitarias por un período de 8 años. Se aplicó una entrevista abierta a la Sra. Julia Franco, directora del programa, y un cuestionario (Anexo 1) a 15 huerteros que se encontraban trabajando en sus huertas el sábado 24 de mayo de 2014 durante la mañana. En total, 11 mujeres y 4 hombres, abarcando el rango de edades entre 23 a 65 años. Antes de realizar la entrevista se les explicó que se trataba de un estudio académico y se los incentivó a entregar sus opiniones en forma espontánea.

ANTECEDENTES

DEFINICIONES

Se conoce como agricultura o cultivo orgánico a una producción sin el uso de agroquímicos y que busca trabajar sin alterar los ecosistemas. Retoma fuerzas en las décadas de 1970 y 1980 del siglo XX como respuesta a los impactos de la llamada revolución



Fuente propia

verde en la agricultura, en particular sobre los agro-ecosistemas y los seres vivos (SAG, et al. 2006).

Es un método de producción que enfatiza el uso de recursos renovables y la conservación de la tierra y el agua. No está permitido el uso de pesticidas químicos, abonos artificiales, semillas o plantas genéticamente modificadas; por el contrario, se utilizan de manera sustentable los recursos, poniendo énfasis en cuidar la fertilidad del suelo y reutilizar los residuos orgánicos (Andersen, 2003).

Por su parte, la agricultura urbana considera el cultivo, procesamiento, distribución y consumo de productos agrícolas dentro del área de la ciudad, empleando con fines productivos recursos insuficientemente utilizados, como terrenos baldíos, aguas residuales tratadas, desechos reciclados y mano de obra. En ocasiones incluye también el cultivo de especies con fines medicinales y crianza de animales menores (Moreno 2007). Busca aumentar la seguridad alimentaria para las poblaciones vulnerables, produciendo alimentos frescos e inocuos para el autoconsumo en espacios reducidos como los traspacios de las casas y las terrazas de los edificios. Otro componente fundamental es el uso eficiente y sostenible de los recursos e insumos naturales, respetando el saber y las tradiciones locales y promoviendo la equidad de género (FAO, 2014).

INCLUSIÓN SOCIAL Y CONFIANZA

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) considera necesario que las ciudades sean sostenibles y que cuenten con espacios públicos que promuevan la inclusión social, lo que se puede lograr a través de la agricultura urbana y periurbana (Martínez, 2014). Los estudios dan cuenta que existe una creciente desconfianza en los demás, es lo que los expertos llaman el capital social, un valor que no solo permite aglutinar a una sociedad o a una familia, sino que es clave para que un país crezca en riqueza y calidad de vida (Sepúlveda, 2009).

Aunque, a nivel latinoamericano, Chile ocupa en el ranking de calidad de vida (encabezado por Finlandia a nivel mundial) el tercer puesto (36), luego de Costa Rica (32) y Uruguay (33), el experto William Inboden, explica por qué nuestro país cae al lugar 85 cuando se califica su capital social: "menos de un cuarto de los chilenos confía de las otras personas y la mayoría cree que los amigos no son importantes, variable en la que Chile ocupa el último puesto, esto muestra niveles extremadamente bajos de los lazos sociales dentro de la familia nuclear y entre los amigos cercanos" (Sepúlveda, 2009).



Fuente propia

El estudio de Reyes (2014) plantea que la existencia de espacios de sociabilidad permite la conformación de vínculos entre los vecinos, al facilitar su encuentro y la formación de lazos de confianza. Ante la falta de oportunidades de interacción, se erosiona el capital social y, como consecuencia de ello, disminuye la capacidad de la comunidad de coordinar de forma organizada estrategias de intervención. Desde esta mirada surgen las huertas comunitarias como una instancia muy valiosa para generar las confianzas perdidas.

"El concepto de comunidad ha gozado de gran prestigio dentro de la tradición sociológica. Las comunidades tienen la capacidad de resolver problemas que afectan a sus integrantes y al entorno espacial en que se ubican, mediante la coordinación de acciones, resolución de conflictos, generación de un orden normativo e imposición de sanciones para quienes transgreden normas de convivencia" [traducido por el autor] (Kasarda y Janowitz, 1974).

EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El desarrollo de la agricultura urbana es planteado como una efectiva herramienta de gestión ambiental para combatir la pobreza y el deterioro del hábitat urbano, aplicable a distintos contextos socioeconómicos y geográficos alrededor del mundo (Moreno, 2007).

En América Latina y el Caribe, la experiencia en la promoción de la agricultura urbana como estrategia para la seguridad alimentaria y el desarrollo social es bastante conocida. En ciudades como Rosario en Argentina, Lima en Perú o Belo Horizonte en Brasil, existen políticas municipales que apoyan la actividad de los agricultores urbanos, reconociéndola como una importante fuente tanto de productos alimenticios como de renovación del espacio social y promoción de buenas prácticas medioambientales (Heitmann, 2013: 26-36). Las 10 ciudades latinoamericanas que lideran la agricultura urbana son, en orden de importancia: La Habana en Cuba, Ciudad de México en México, Antigua y Barbuda, Tegucigalpa en Honduras, Managua en Nicaragua, Quito en Ecuador, Lima en Perú, El Alto en Bolivia, Belo Horizonte en Brasil y Rosario en Argentina (Martínez, 2014). En Bruselas comenzó el fenómeno de las huertas a mediados de los 90 con el apoyo de las autoridades regionales (Borras, 2013).

La FAO considera que las escuelas pueden contribuir mucho a los esfuerzos de los países para superar el hambre y la malnutrición, y que los huertos escolares pueden ayudar a mejorar la nutrición

y la educación de los niños y de sus familias, tanto en las zonas rurales como en las urbanas (FAO, 2006). Otros objetivos se han tenido en la ciudad de Zaragoza al fomentar las huertas escolares, donde las consideran como un laboratorio vivo en el centro educativo, un elemento globalizador de las diferentes áreas del conocimiento en el que se puede descubrir la vida y adquirir experiencias, destrezas y valores (Ayuntamiento de Zaragoza, 2014). Se favorecen la actividad investigadora, el trabajo colaborativo grupal y la visión global de la naturaleza (CEIDA, 1998).

Numerosos ejemplos de agricultura urbana son posibles de encontrar en la web, cumpliendo con el objetivo común de privilegiar el autoabastecimiento de alimentos, pero a la vez con ciertos objetivos particulares, tales como: promover los huertos como un agente de cambio en barrios marginados disminuyendo la violencia y disminuir los problemas de salud por la mala alimentación (Guerrero, 2014).

Es posible establecer también una relación entre los períodos de crisis con auge en el desarrollo de la agricultura urbana (Fuentes, 2013). Es el caso de los *Victory Gardens* en Estados Unidos durante la primera y segunda guerra mundial, el caso de Cuba que se vio en la necesidad de producir alimentos en la ciudad al ocurrir el colapso de la Unión Soviética (Equipo plataforma urbana, 2012) y hoy día se constituye en un referente al estar incorporada la agricultura urbana en el plan de ordenamiento territorial de La Habana (Villagrán, 2013).

La misión de la Asociación Americana de Jardines Comunitarios (ACGA) es construir comunidad mediante el aumento y mejora de los jardines comunitarios a través de Estados Unidos y Canadá. Es una organización formada por profesionales, voluntarios y partidarios de los jardines comunitarios. La asociación reconoce que la jardinería comunitaria mejora la calidad de vida de la gente al proporcionar un catalizador para el barrio y desarrollo de la comunidad, estimulando la interacción social, el fomento de la autosuficiencia, el embellecimiento de los barrios, la producción de alimentos nutritivos, la reducción de los presupuestos familiares de alimentos, conservación de recursos y la creación de oportunidades para la recreación, ejercicio, terapia y educación [traducido por el autor] (ACGA, 2014).

EL CONTEXTO NACIONAL

Al indagar en las costumbres de los antepasados y su relación con el cultivo de hortalizas se encuentran algunos datos reveladores, como el que hace alusión a las características de las viviendas, en particular a lo que responde el estilo básico de la llamada casa colonial chilena. De acuerdo a los autores Sagredo y Gazmuri (2011), "este estilo se mantuvo hasta mediados del siglo XIX y se distinguía la casa por estar dividida en tres patios, el tercer patio estaba rodeado por las construcciones dedicadas a las actividades domésticas, al almacenaje de las provisiones de la casa y a las habitaciones de la servidumbre. También estaban allí los gallineros, corrales, pesebreras y talleres. En este patio se encontraba el huerto de las verduras y legumbres, algunas de origen local, como el zapallo, el maíz, el ají y la calabaza, y otras importadas, como las zanahorias, lentejas, garbanzos, trigo, etcétera, además que uno que otro árbol frutal de limones, naranjos, manzanas, damascos y duraznos. Una acequia que atravesaba el patio regaba los cultivos. Junto a los vegetales y las frutas estaban las aves y animales de corral, es decir algunas

gallinas y uno que otro cerdo. Por lo general, la mayoría de estos productos eran consumidos por los propios moradores de la casa y sus eventuales invitados".

Otro registro escrito reafirma lo anterior, es el Santiago en 1710 descrito por Gutiérrez (2010) como "ese paisaje de arboledas, huertos, flores y el rumor de acequias que daban a la ciudad una fragancia especial de flores y un carácter apacible peculiar que la diferenciaba de otras ciudades del continente". Hace mención el autor a los largos paredones de los claustros y extensos huertos conventuales.

Un caso emblemático de huertos urbanos en la Región Metropolitana lo constituye el Mapuhue, que es uno de los tres huertos obreros de La Pintana, formados gracias a la Ley 6.815 en 1941¹. Su creación fue en respuesta a la crisis generada por el terremoto de 1939. En su origen, los predios tenían una dimensión de media hectárea en los que se permitía la construcción de una vivienda familiar para reservar el resto a la producción agrícola.

En la década de 1960 era habitual que las casas con patio de la Región Metropolitana y otras ciudades, además de albergar las plantas ornamentales características como jazmines, diamelos y rosas, contaran entre sus plantaciones con variados árboles frutales, entre los clásicos estaban el damasco, ciruelo, durazno, manzano, naranjo y limón, en ocasiones palto, nogal, almendro, membrillo, peral, caqui e higuera. El parrón era otro infaltable, junto a hierbas medicinales como la ruda, la menta y el cedrón. Formaban parte del jardín. El cultivo formal de una huerta no era tan habitual, aunque sí era una costumbre que conservaban personas que tenían una tradición campesina e incorporaban a la vida urbana lo que hacían en el campo, que era cultivar una huerta que los proveyera de frutos y verduras frescas y remedio para sanar los males. Sin embargo, en todos los casos anteriores se desarrolla la huerta en una situación de intimidad familiar, en los patios de las casas, que es diferente a la modalidad de huertas comunitarias que es el caso de estudio.

Es en la medida que las ciudades crecen y que se intensifica la vida laboral, las obligaciones de una sociedad regulada por el mercado y el tiempo de transporte se incrementa ocurre que ciertas prácticas tienden a desaparecer, con ello el cultivo de huertas. Acompaña el incremento de la agricultura intensiva en territorio rural, fuera de los límites de la ciudad. Esta situación es común a muchas ciudades, donde la oferta de frutas y verduras aumenta en supermercados y ferias y el ciudadano va cambiando la forma de obtener sus alimentos, enajenándose de la forma de producción y valorando el ahorro de tiempo. Desconoce y tampoco se preocupa del proceso que hay desde que se inicia el cultivo hasta que el producto llega al punto de venta final.

Las huertas en la Región Metropolitana

En octubre de 2013, la Red de Agricultura Urbana (RAU) convocó a un simposio de agricultura urbana con fines de congregar a la comunidad interesada en el tema, verificar si el interés creciente que se venía sintiendo, escuchando, comentando, viendo, era real; además se buscó crear las instancias de reflexión, intercambio de experiencias, de compartir inquietudes y dificultades de cultivar en la ciudad.

1 "Se entenderá por jardín obrero y por jardín familiar, la vivienda popular construida principalmente en el radio urbano o en sus inmediaciones, que disponga de un terreno anexo no inferior a quinientos ni superior a cinco mil metros cuadrados, a fin de que pueda desarrollarse alguna pequeña industria casera, especialmente agropecuaria" <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=25399>

La respuesta constató lo que se sospechaba y el interés por presentar ponencias y asistir a las presentaciones fue muy numeroso. La denominación del simposio fue “traduciendo el zumbido del enjambre”, haciendo alusión al clima vivido, “a una multiplicidad de organizaciones y personas que laborean simultáneamente e incesantemente para producir una miel cuyo sabor se desconoce y que solo se puede escuchar su intenso sonido o zumbido” (Fuentes, 2013: 13-22). Producto del evento se publicó un libro con las ponencias bajo el mismo título.

De las cuarenta y dos propuestas de ponencias recibidas, ninguna se centró en la lectura de la agricultura urbana como sistema productivo, lo que avala que para el caso de Chile este fenómeno cultural no tiene que ver con la alimentación como con otros factores (Fuentes, 2013: 13-22).

En el transcurso del simposio salieron a la luz muchos relatos, historias callejeras, entre vecinos, compañeros de trabajo, grupos de estudiantes al interior de los colegios, universidades e institutos, lugares públicos y privados, en libertad y también detrás de las rejas de una cárcel, bajo distintas modalidades de tenencia de la tierra, en muchas comunas de la Región Metropolitana y también otras regiones.

De acuerdo al catastro de huertas realizado en la Región Metropolitana (Heitmann, 2013: 26-36) se pudo constatar la existencia de una gran diversidad de iniciativas, no necesariamente acompañadas de buenas prácticas, en un marco no regulado. Además, se presenta como una actividad dinámica que no tiene continuidad en el tiempo. [Hace reflexionar sobre los aspectos que inciden para que estas iniciativas sean perdurables en el tiempo]. De los 39 huertos que se lograron catastrar, se pudo constatar que se encuentran dispersos en 20 comunas, existiendo una mayor concentración en las comunas de Ñuñoa, El Bosque y La Pintana [Se aprecia que es una actividad transversal al estrato socioeconómico de las personas].

Las modalidades para formar un huerto son variadas. Incluye desde el huerto familiar, en el patio de la casa, que poniendo atención a la historia, forma parte del legado cultural de los habitantes del país, tanto a nivel urbano como rural, la modalidad del huerto jardín (Rathgeb, 1994) en que las plantas alimenticias y medicinales se integran al jardín ornamental. Y las huertas comunitarias en que participan grupos de personas, en que muchas veces el motivo de la reunión es exclusivamente el planificar, construir y mantener una huerta y en que el lugar físico donde realizarlo en la mayoría de los casos no ha sido designado para ese fin: es la comunidad la que lo descubre y propone.

En la comuna de La Pintana existen grandes predios que son utilizados por los pobladores como suelo para cultivo. Allí se ubica la sociedad cooperativa de huertos familiares Mapuhue, que reúne a 316 dueños de terrenos. En una comuna habitualmente estigmatizada con la delincuencia, el desarrollo de huertas y áreas verdes constituye un aporte hacia cierta igualdad urbana, contribuyendo a mejorar la calidad de vida y generar programas de participación social. La mayoría del trabajo es familiar y en pequeña y mediana escala, abasteciendo a las ferias de la comuna con frutas, hortalizas y plantas ornamentales. Cada cierto tiempo surge inquietud por el peligro de cambio en el uso de suelos (Martínez, 2010). En la actualidad, el sector está definido como área de interés silvoagropecuario exclusivo (Villagrán, 2013:38-49).

Caso de estudio: huertas urbanas de la Aldea del Encuentro

Se seleccionaron las huertas urbanas de la Aldea del Encuentro de la comuna de La Reina (Figura 1), porque es una de las huertas pioneras en la Región Metropolitana y ha mantenido su continuidad con el paso de los años. Sus inicios como huerta comunitaria datan de 2007. Tiene una estructura organizacional de medierías que consiste en asignar a los huerteros un terreno de 4x4m, comprometiéndose éstos a cultivar hortalizas siguiendo los principios de la agricultura orgánica, guiados por monitores y su directora, Julia Franco (Figura 2), quien ideó y gestionó el proyecto y se ha mantenido liderándolo desde sus inicios. La producción o cosecha es finalmente compartida entre la organización y el mediero que trabajó la tierra (Franco, 2013: 60-72)

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS

Comenta la directora², “el crecimiento en el número de participantes fue exponencial: el primer año se llegó a 33 terrenos ocupados; 65 el 2008; 90 el 2009; y en la actualidad la totalidad de terrenos (156) están ocupados y hay una lista de espera para poder participar. En sus inicios la participación masculina era muy marginal, sin embargo, con el paso de los años ésta se ha vuelto más frecuente; a la fecha del estudio, 2/3 de participantes son mujeres y 1/3 son hombres. Otro dato de interés es la baja deserción de los huerteros que ingresan al programa, no supera un 5 a 7% por año, siendo las causas habituales: cambio de trabajo, problemas de salud o cambio en la estructura familiar”.

El rango de edades de los entrevistados estuvo entre 23 y 65 años, 11 mujeres y 4 hombres, lo que mantiene una proporción cercana a la existente del grupo total (2/3 mujeres y 1/3 hombres). El 60% de entrevistados estuvo en el rango de edad entre 30 a 50 años, que es la proporción mayoritaria de acuerdo a datos proporcionados por la directora (Ver respuestas en Anexo 2).

Las actividades de los entrevistados son diversas (Tabla 1). Solamente un caso (6,7%) presentó una relación directa con el cultivo comercial de hortalizas, el resto de los entrevistados no tenían una relación directa con el cultivo de hortalizas en su vida laboral o en la formación profesional. Tres entrevistados solamente (20%) tenían vinculación con las ciencias naturales.

Con respecto a los beneficios que reciben del trabajo en las huertas comunitarias se pudieron agrupar en las siguientes 4 categorías en base a las respuestas entregadas por los entrevistados, las que se reúnen en la Tabla 2.

a) Aprendizaje de técnicas: incluye el conocimiento de los procedimientos y secuencias de pasos para cultivar hortalizas de modo orgánico, desde la planificación de la huerta, forma de preparar el terreno, épocas de siembra y plantación, conducción de plantas, rotación de cultivos, aplicación de alta biodiversidad, manejo fitosanitario con preparados artesanales de bajo impacto a la salud y medio ambiente y preparación de compost. Todos son aspectos tratados en el lugar a través de talleres y también como trabajo guiado en terreno.

b) Salud física y alimentación: el trabajo al aire libre aporta al bienestar físico. A su vez, tomar conciencia de la alimentación y utilizar productos libres de fertilizantes químicos y plaguicidas

2 Entrevista realizada a la directora del programa en octubre 2014

tóxicos contribuyen a una alimentación saludable y equilibrada.

c) Salud mental y espiritualidad: el trabajo con la tierra y el contacto con la naturaleza aportan paz, tranquilidad, relajación, desconexión de los problemas, motivación, alegría, sirve de terapia.

d) Socialización: participación en actividades sociales, creación de vínculos, el sentido de pertenencia a una comunidad, poder compartir experiencias, crear confianzas, amistad y compañerismo.

Un 60% de los entrevistados indicó la salud mental y espiritualidad y un 33% mencionó a la salud física y alimentación; fueron los dos beneficios que más se diferenciaron en preferencias.

La pregunta ¿cómo llegó al programa y difunde lo que ha aprendido? entregó una información importante acerca de la difusión y efecto multiplicador de la actividad, respuestas que se presentan en la Tabla 3. Un 58% de los casos llegó porque algún amigo o conocido les comentó sobre la existencia del programa de las huertas. Un 100% comenta y difunde lo aprendido y un 53% lo está aplicando en otro lugar.

CONCLUSIONES

1. Los participantes en el programa de huertas de la Aldea del Encuentro presentan una alta diversidad en cuanto a su formación educacional y actividad laboral. Comprende estudiantes, profesionales y trabajadores de diferentes áreas, la mayoría no vinculados con la producción comercial de hortalizas, activos laboralmente y de un amplio rango etario.

2. Los beneficios que los huerteros reciben al cultivar una huerta se agruparon en cuatro categorías, tomando el mayor valor los aportes a la salud mental y espiritualidad (60%), seguido por el aprendizaje de técnicas y socialización (53% y 47%), en último lugar estuvo la salud física y alimentación (33%). Cada entrevistado aseguró recibir al menos dos tipos de beneficios, algunos hicieron referencia a los cuatro tipos.

3. El factor económico no estuvo entre las prioridades y el factor ambiental solo se manifestó a través de la valoración de la disminución del uso de pesticidas y fertilizantes químicos, desde la perspectiva de la alimentación sana, y no de la calidad ambiental, salvo una persona que manifestó su interés por devolverle algo a la tierra.

4. Se pudo constatar que son los propios huerteros (100%) los que difunden y promueven la existencia y las actividades que se realizan en el programa; además lo están poniendo en práctica o tienen intenciones de realizarlo en el futuro.

COMENTARIOS

La información obtenida de la respuesta de los huerteros y la directora del programa concuerda con lo revisado en la bibliografía y los casos presentados en el simposio de agricultura urbana, que es una actividad que congrega a personas muy diversas, siendo el motivo de reunión el construir y cuidar una huerta comunitaria. De igual manera, coinciden en que los objetivos son variados y pueden abarcar distintos ámbitos: social e integrador, en la salud, en la educación, ambiental, participativo y lúdico y productivo (Moreno, 2007).

Los huerteros se transforman en los potenciales difusores y promotores de la experiencia de las huertas urbanas. Como tales, permiten atraer a nuevos participantes y a que este tipo de iniciativas sean impulsadas en otras comunidades o municipalidades, y posiblemente también motivar a otras organizaciones (ONGs, universidades, empresas que quieran apoyar como parte de sus iniciativas de responsabilidad social corporativa).

Son muy valoradas por los huerteros las instancias de socialización que se crean, permitiéndoles formar parte de una comunidad, de generar lazos de solidaridad, de trabajo en equipo, de intercambiar experiencias y crear lazos de compañerismo y amistad. Desde esta mirada, los beneficios sociales que están generando las huertas urbanas comunitarias explican el interés de las autoridades y organizaciones de distinto tipo por incentivarlas, lo que cobra especial sentido en la sociedad individualista que impera en la actualidad. Se presenta como una oportunidad en barrios en que las personas normalmente no se comunican ni interactúan, permitiendo que se encuentren, se vinculen y compartan, incrementando de este modo el capital social de las ciudades del país y en especial en la Región Metropolitana.

REFERENCIAS CITADAS

- ACGA 2014. *Growing Community Across the U.S. and Canada* <https://communitygarden.org/mission/> (consulta en abril 2016)
- Andersen, A. 2003. *¿Es la certificación algo para mi? Una guía práctica sobre por qué, cómo y con quién certificar productos para la exportación*. RUTA-FAO; Catherine Pazderka; San José, CR. UNIDAD Regional de Asistencia Técnica. <http://www.fao.org/docrep/007/ad818s/ad818s03.htm> (consulta en abril 2016)
- Ayuntamiento de Zaragoza 2014. *Educación y sensibilización ambiental*. Huertos escolares. <http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/educacionambiental/huerta.htm> (consulta en abril 2016)
- Borrás, M. 2013. *Bruselas se suma a la revolución de los huertos urbanos*. Agencia Efe. http://www.lasprovincias.es/agencias/20130810/economia/bruselas-suma-revolucion-huertos-urbanos_201308101203.html (consulta en abril 2016)
- CEIDA (Centro de Educación e Investigación Didáctica Ambiental) 1998. *Huerto Escolar*. Departamento de Ordenación del Territorio, Vivienda y Medio Ambiente. Comunidad autónoma del país Vasco. <http://es.scribd.com/doc/6223894/Huerto-Escolar> (consulta en abril 2016)
- Equipo Plataforma Urbana 2012. *Agricultura urbana: Lo que Cuba puede enseñarnos*. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/09/27/agricultura-urbana-lo-que-cuba-puede-ensenarnos/#more-48600> (consulta en abril 2016)

- FAO, 2006. *Crear y manejar un huerto escolar*. <http://www.fao.org/docrep/009/a0218s/a0218s00.htm> (consulta en abril 2016)
- FAO, 2014. *Agricultura. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe*. <http://www.fao.org/americas/perspectivas/agricultura-familiar/es/> (consulta en abril 2016)
- Franco, J. 2013. *Las huertas urbanas de la Aldea del Encuentro: experiencia de participación ciudadana en agricultura orgánica en un terreno municipal*. pp:60-72. En *Traduciendo el Zumbido del Enjambre*. Primer Simposio de Agricultura urbana. SAU13 cultivos urbanos. 349pp.
- Fuentes, A. 2013. *Traduciendo el zumbido del enjambre*. pp:13-22. En *Traduciendo el Zumbido del Enjambre*. Primer Simposio de Agricultura urbana. SAU13 cultivos urbanos. 349pp.
- Guerrero, L. 2004. *Salvando vidas con huertos urbanos*. <http://vidaverde.about.com/od/Jardin-organico/a/Salvando-Vidas-Con-Huertos-Urbanos.htm> (consulta en abril 2016)
- Gutiérrez, R. 2010. *Una Ciudad Lejana y Austera, Santiago en 1710*. En Enersis, Universidad de Los Andes y El Mercurio, 2010. Chile en cuatro momentos. 68pp.
- Heitmann, J. 2013. *Red de Agricultura urbana: identificando la agricultura urbana en Santiago de Chile*. pp: 26-36. En *Traduciendo el Zumbido del Enjambre*. Primer Simposio de Agricultura urbana. SAU13 cultivos urbanos. 349pp.
- Kasarda, J. y M. Janowitz. 1974. *Community Attachment in Mass Society*. *American Sociological Review* 39:328-39.
- Ley N°6815. 1941. *Destina fondos para la formación de huertos obreros y al desarrollo y fomento de las industrias caseras*. <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=25399> (consulta en abril 2016)
- Martínez, C. 2014. *Las 10 ciudades latinoamericanas que lideran en agricultura urbana según la FAO*. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2014/06/18/las-10-ciudades-latinoamericanas-que-lideran-en-agricultura-urbana-segun-la-fao/> (consulta en abril 2016)
- Martínez Villarreal, J. 2010. *Huertos familiares de La Pintana: en peligro por cambio de uso de suelos*. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/12/19/huertos-familiares-en-la-pintana-y-cambios-en-el-uso-de-suelo/> (consulta en abril 2016)
- Moreno, O. 2007. *Nuevas estrategias de integración social y recuperación ambiental en la ciudad*. *Revista electrónica DU&P Diseño Urbano y Paisaje* 4 (11). Universidad Central de Chile. http://www.ucentral.cl/du&p/pdf/11_agricultura_urbana.pdf (consulta en abril 2016)
- Rathgeb, W. 1994. *Huerto Jardín*. Santiago de Chile, 296pp.
- Reyes, M. 2014. *Control Social Informal en los Espacios Públicos Comunitarios*. Tesis para optar al grado de Magíster en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile. 166pp.
- SAG, ODEP, Prochile, *Ecoconsultores, 2006*. *Guía orgánica de Chile*. 120pp.
- Sagredo R. y Gazmuric. 2011. *Historia de la vida Privada en Chile*. El Chile tradicional, De la Conquista a 1840. Tomo I. Editorial Taurus. Quinta edición. 378pp
- Sepúlveda, P. 2009. *Alta desconfianza es la mayor debilidad de Chile en ranking de calidad de vida*. http://www.latercera.com/contenido/741_195431_9.shtml (consulta en abril 2016)
- Villagrán, C. 2013. *Cultivando la ciudad: Agricultura urbana y planificación en Santiago de Chile*. pp: 38-49. En *Traduciendo el Zumbido del Enjambre*. Primer Simposio de Agricultura urbana. SAU13 cultivos urbanos. 349pp.

Tabla 1. Características educacionales y laborales de los huerteros del programa huertos urbanos de la Aldea del Encuentro.

Table 1. Educational and employment characteristics of the urban gardeners of the program urban orchards in Aldea del Encuentro.

Actividad	N°	%
Trabajo sin relación con el tema	5	33,3
Profesional no relacionado con las ciencias naturales	4	26,7
Profesional relacionado con las ciencias naturales	3	20,0
Estudiante	1	6,7
Trabajo en producción hortícola	1	6,7
Cesante	1	6,7
Total	15	

Tabla 2. Beneficios obtenidos por la participación en las huertas urbanas de la Aldea del Encuentro.

Table 2. Benefits obtained from participation in urban orchards in Aldea del Encuentro.

Beneficios	Respuestas positivas	%
Salud mental y espiritualidad	9	60,0
Aprendizaje de técnicas	8	53,0
Socialización	7	47,0
Salud física y alimentación	5	33,0

Tabla 3. Información, difusión y aplicación del programa huertas urbanas de la Aldea del Encuentro.

Table 3. Information, dissemination and implementation of urban orchard program in Aldea del Encuentro.

¿Cómo llegó?	Nº de casos	%
Comenta y difunde lo aprendido	15	100
Por algún amigo o conocido que participó en el programa	8	53,0
Aplica lo aprendido en otro lugar	8	53,0
Por la ecoferia o artesano	4	26,7
Por taller de compostaje	1	6,7
Por información en revista	1	6,7

ANEXO 1

ENTREVISTA PARA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

Estimado huertero de la Aldea del Encuentro de La Reina, agradeceremos pueda responder algunas preguntas sobre su experiencia en las huertas.

Actividad/ profesión:.....
 Edad.....Sexo.....

1. ¿Cómo llegó al programa de la Aldea del Encuentro?
2. ¿Hace cuánto tiempo y con qué frecuencia participa en el programa de huertas? ¿Lo exigido por el programa o más?
3. ¿Qué lo motivo a ingresar como mediero al programa de huertas de la Aldea del Encuentro?
4. ¿Qué beneficios ha obtenido durante su permanencia como mediero?
5. ¿Ha podido replicar lo aprendido en otro ámbito de su vida?
6. Comenta o difunde lo que aprende o ocurre en la Aldea del Encuentro ¿Ha invitado a otras personas a participar?

ANEXO 2.

RESPUESTAS A CUESTIONARIO APLICADO A HUERTEROS DE LA ALDEA DEL ENCUENTRO, MAYO 2014

N° entrevistado	Edad	Sexo	Actividad	¿cómo llegó?	¿hace cuánto tiempo? Frecuencia	beneficios	efecto multiplicador
1	33	F	Socióloga	una amiga que participó	7 meses/ 2 veces a la semana	aprendizaje, metodología mejor calidad de vida mejor sabor de las hortalizas pertenecer a una comunidad Equilibrio, aporte emocional	efecto multiplicador cuenta sus experiencias, enseñó a un hermano para hacer su huerta, le hizo la huerta a una amiga
2	40	F	Arte	por la ecoferia	6 meses/3 a 4 veces por semana		en su terraza ha instalado unas macetas invita a amigas y comenta
3	60	F	Artesana	supo desde inicios de las huertas	5 años/ 2 veces por semana (antes +)	devolver algo a la tierra, naturaleza comer sano de la familia, nietos	en su jardín, le está enseñando a una hermana comenta a vecinos y otras personas
4	52	M	Textil	por artesanos del lugar	3,5 años/ 1 vez por semana	aprendizaje, herramienta para el futuro comer algo sano y conocido terapia, relajación, desconexión	comenta su experiencia trajo a dos medieros que estuvieron un tiempo
5	43	M	Diseñador gráfico	por artesana del lugar	5 años/ 1 vez por semana (sábado)	felicidad relajación, motivación, conexión con la tierra pertenecer a una comunidad, compartir historias	su jardín, hijos, amigos comenta su experiencia
6	23	M	Estudiante de psicología	un amigo que participaba	2a 3 meses/1 vez por semana	aprendizaje, preparación de compost tranquilidad, paz	lo comenta con otros tiene planes de llevar esto a otras comunidades y realizar talleres
7	40	F	Servicios culturales U de Chile	por la ecoferia	1 año/ 1 vez a la semana (sábado) antes más	contacto con la tierra incorporar a los hijos	lo comenta con otros, no tiene jardín por eso no ha podido replicarlo en su jardín
8	56	F	Profesora de ciencias	lo vió en revista Nuevo Mundo	1,5 años/ 1 vez a la semana (sábado)	comida sana saludable estar en contacto con la tierra, las plantas, el sol	está realizando talleres de huertas en un colegio donde es profesora de ciencias en La Pintana, amigas han venido a ayudar
9	48	F	Cesante, trabajaba en banco	una amiga que estaba en el programa	1año/ 1 vez a la semana (sábado)	relajación, motivación, conexión con la tierra aprender	lo comenta con otros familiares, han venido a conocer
10	46	M	Cirujano dentista	una amiga	1 año 8 meses/1 vez a la semana (a veces más)	desestresarse contacto con muchas personas	lo comenta con otras personas unas pocas cosas ha hecho en su casa
11	32	F	Ecóloga paisajista	una amiga	2 meses/ 1 vez a la semana	aprendizaje, práctica, asombro trabajo comunitario	
12	65	F	Profesora jubilada de ciencias	una amiga que tiene huertas	1 año/2 veces a la semana	aporte espiritual, el contacto con la tierra la alegría de ver crecer las plantas y cosechar muy motivador compartir con otras personas se genera un ambiente de gran solidaridad	lo comenta con compañeros de colegio tiene proyectos de poder replicar lo aprendido ha invitado a otras personas y comenta sobre la huerta
13	36	F	Ventas	taller de compostaje, investigó la página	1año/ 1 vez a la semana (sábado)	producción de alimentos romper la rutina desconectarse del trabajo trabajo comunitario	comenta sobre las huertas, invita a personas, su hermana ha venido
14	34	F	Independiente cultiva y procesa aloe vera	amigo que estaba en las huertas	3 años/ 1 vez a la semana (miércoles o sábado)	aprendizaje a cultivar la tierra, ciclos de la luna compartir, el sentido comunitario, la amistad con personas de todas las edades	lo comenta con muchas personas
15	55	F	Subgerente de ventas	por una amiga e investigó en la página web	1 año/ 1 vez a la semana (sábado)	aprendizaje y gratis terapéutico, desestresante, contacto con la tierra	ha plantado en su casa y hace compostaje, ha enseñado al pobolo de la hija y a una hija que vive en Pucón